

Una realidad social oculta detrás de un proceso de globalización¹

“Mas de una vez en nuestra vida, nos hemos acercado a una feria fluvial de nuestra ciudad, hemos comprado frutas, verduras o flores. Recuerdo perfectamente cuando en mi niñez acompañaba a mis padres los sábados por la mañana a comprar mariscos en la feria de Valdivia, muchas veces hemos sido prejuiciosos sobre los feriantes, pensamos que nos estafan con algunos precios o que las pesas se encuentran arregladas...Sin embargo esto no tiene porque ser así, en el libro "Culturas de Mercado, Rutinas de Vida" observamos el sacrificio diario que muchas personas realizan para llegar a tempranas horas de la madrugada a instalarse con sus verduras, frutas, pescados, mariscos que les permiten ganar un sueldo necesario para vivir dignamente...A través de este libro conocemos a los trabajadores de la Feria Pinto, un lugar muy característico de la Ciudad de Temuco que al paso de los años, no solo a cambiado en infraestructura si no también a sufrido conflictos como el incendio del 31 de julio del 2005 el cual afecto a cinco locales comerciales y dejo perdidas millonarias, la Feria Pinto, por tanto es un lugar lleno de magia, anécdotas e historias de mucho dolor y alegría que llenan el espacio con una rica energía...”

El libro "Culturas de Mercado, Rutinas de Vida", trata de relatar la vida de mujeres y hombres que trabajan cotidianamente para poder cumplir partes de sus sueños y deseos, nos informa sobre muchos métodos de recolección que utilizan los feriantes para obtener productos como camarones, mosqueta y digüeños, de donde se obtienen estos alimentos y el gran sacrificio que esto implica. Los datos del libro son recopilados a través de un complejo trabajo de campo por medio de la observación participante y análisis de datos lo que demuestra que este libro a sido creado con mucha dedicación y de manera objetiva, donde se demuestra la realidad de muchos trabajadores, capturando así la realidad étnica existente en la región de la Araucanía.

Luisa Quidel es una mujer mapuche que se traslada diariamente desde la comuna de padre las casas a la feria pinto, demuestra un sacrificio muy grande, ya que diariamente camina diez minutos desde su casa para obtener transporte, ella vende mote, siembra avas y arvejas, estas son desgranadas y luego envasadas en bolsas plásticas, pero no todo es tan sencillo, también surgen problemas por

¹ “Este ensayo fue desarrollado por Daniela Rebolledo en el marco de la asignatura Instituciones Sociales de la Carrera de Servicio Social de la Universidad de La Frontera, y los insumos son parte del análisis del libro, *Culturas de Mercado, rutinas de vida* de Guillermo Davinson y Lucy Ketterer, (2006) Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera”

ejemplo, en épocas de mucho frío, inundaciones o sequía no se puede llevar a cabo una buena producción, lo que implica una lucha que no depende solo de ella sino también de los aspectos climáticos, pero no solo por esto, sino que también muchas mujeres, no pueden ir a trabajar en días de temporal, ya que el trabajo se hace demasiado pesado y el frío afecta tanto el estado anímico como su salud física, lo que dificulta aún más las cosas.

Un punto de gran importancia, es el trabajo laboral femenino que se genera dentro de la Feria Pinto, un gran porcentaje de mujeres es el que se desenvuelve dentro de este rubro, ya que muchas son las jefas de hogar que necesitan de las ganancias para cuidar, alimentar, educar y atender a sus hijos, hijos que muchas veces ayudan a sus madres en la cosecha de sus hortalizas. Dentro de la Feria encontramos mujeres, con puestos otorgados por la ley, como es el caso de Lucia Lincopan, sin embargo una gran cantidad de mujeres "callejean" por las veredas promoviendo la venta de sus alimentos, como Luisa Quidel, esto ocurre especialmente con las canasteras, las cuales no tienen un local establecido otorgado por la policía, de esta manera se enfrentan al riesgo de la expropiación de sus verduras, si llegan a ser controladas por la ley.

Pero no solo las mujeres trabajan en la Feria, también tenemos el relato de Pedro Caniومان un mapuche de cuarenta y cinco años, que se dedica a la recolección de digüenes, él es ayudado por su esposa e hijos a esta tarea, durante la corta temporada de digüenes realiza dos entregas de 100 kilos a Don Rogelio, otro comerciante que lleva los digüenes a sus proveedores, Pedro realiza esta rutina hace más de 15 años. Don Juan Tragolaf, es otro varón, él se dedica a la recolección de camarones de Ranquilco, aprendió a extraer los camarones gracias a su padre, y ahora lo aprenden sus hijos de él, este se levanta a muy tempranas horas de la mañana para tomar un microbús a Temuco, Juan tiene que prestar mucho cuidado y dedicación a los camarones porque estos requieren de un cuidado sumamente especial. Así como ellos muchos otros hombres y mujeres viven de las oscilaciones de la demanda del mercado.

*"La verdadera riqueza de una nación esta en su gente. El objetivo básico del desarrollo es crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten una vida prolongada, saludable y creativa. Esta puede ser una verdad obvia, aunque con frecuencia se olvida debido a la preocupación inmediata de acumular bienes de consumo y riqueza financiera."*²

El texto me hace reflexionar, que el mundo se encuentra en un proceso de gran globalización, esta trae consecuencias tanto negativas como positivas, el mundo se encuentra conectado (por ejemplo un problema relacionado con la economía de Asia, puede afectar el sistema económico de nuestro país), crecen las economías y los mercados, se valoran las grandes empresas e instituciones, sin embargo ¿Que más representativo de nuestro país que una simple feria? Una

² Líneas del primer Informe Sobre Desarrollo Humano, Publicado en 1990.

feria donde todos los días se representa el sacrificio de hombres y mujeres de trabajo, donde se entrelazan experiencias de alegría y tristeza entre los feriantes, una feria a la cual nosotros nos acercamos a comprar alimentos y verduras frescas diariamente, ¿Son estas personas afectadas por el proceso de globalización o acaso son personas rechazadas por este sistema? Como ya sabemos, Chile se encuentra incorporado en este proceso, gracias a esto el país a crecido tanto económica, cultural como tecnológicamente, es un país valorado en Latinoamérica, considerado emergente y exportador, aun así, nuestro país muchas veces no toma en cuenta la economía informal, realizada no solo en las ferias del país, sino utilizada por gran cantidad de microempresarios o micro agricultores que se esfuerzan diariamente para subsistir contra las dificultades de un país segado por el capitalismo, pues debemos considerar que es prácticamente el 50% de la población la que sobrevive gracias a la economía informal y muchas veces ilegal.

No podemos dejar de lado los problemas de tierras que han afectado a las comunidades mapuches de nuestro país los cuales por más de cinco siglos se ha mantenido vigentes, gracias a su férrea determinación de continuar sobre la tierra de sus ancestros, viviendo su propia identidad. Muchos mapuches han sido expulsados de sus tierras heredadas, este es el conflicto de Luisa Quidel, ya que a pesar de la ley indígena, tierras mapuches continúan estando desprotegidas y los recursos existentes en ellas se encuentran en manos del estado (requerimientos mineros, forestales, energéticos).

La disminución de tierra mapuche, les trae serios problemas a las comunidades debido que a la tierra le deben su supervivencia y es de gran importancia para este pueblo, los recursos naturales les permiten subsistir, por este motivo, es que muchas mujeres trabajan las tierras convirtiéndose en pequeñas agricultoras para poder mejorar su economía. Por este motivo, también grupos de mapuches han realizado huelgas de hambre para no ser expropiados, de esta manera ellos se han enfrentado a fuerzas policiales, para poder hacer cumplir sus derechos.

Al ir recientemente como estudiante de Trabajo Social de primer año, sin mucha experiencia y sin conocer el lugar, a realizar un trabajo de campo en la Feria Pinto, me asombré enormemente al conversar con las personas, sentí que muchas veces nunca valore el sacrificio diario que realizan los feriantes, ya que muchos de ellos cultivan sus hortalizas y frutas, fabrican quesos, harina tostada o mote y que extraen cuidadosamente camarones o digüenes. Recuerdo un caballero de mucha edad con el que comencé a hablar, él viajaba todos los 30 minutos aproximadamente para llegar a la Feria Pinto, se levantaba muy temprano a recoger rosa mosqueta la cual era extraída, cocida y colada (por medio de pantimedias) a veces la vendía en pulpa y otras en mermelada, lo que quiero expresar a través de estas líneas es que uno muchas veces compra sin pensar en

todo el sacrificio y el proceso que hay atrás de un producto. Pero eso no es todo, para mi fue muy importante el trato que tenia la mayoría de las personas a las cuales entrevisté, personas muy calidas, gratas de conversar y abrir un poquito su corazón, para contar su rutina diaria y su vida mas allá de la feria, es decir, permitirme entrar en su vida no como feriante si no como ser participante de la sociedad actual.

Bibliografía

- Davinson, Guillermo y Lucy Ketterer.
(2006) *Culturas de Mercado, rutinas de vida*.
Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.
Páginas: 9-46